

Salvos de la presencia del pecado

Introducción

1. Estudiando nuestros orígenes, encontramos una pareja feliz viviendo en el paraíso, el jardín del Edén: el hombre y la mujer eran justos, santos y estaban cubiertos con la gloria de Dios.

2. El pecado casi apagó la imagen divina en el hombre, y lo redujo a un estado de miseria física y moral.

3. El plan divino posibilita la completa restauración a su estado original mediante la salvación en Cristo.

4. Así, el hombre puede volver a ser justo por la justificación; santo por la santificación; y glorioso por la glorificación.

I. Qué es la glorificación

1. Hemos estudiado los dos primeros pasos para la restauración de la humanidad de la que formamos parte.

a) El primero se llama *justificación*: es el acto por el que Dios hace justo al pecador. Es el perdón que Dios extiende a aquel que confiesa sus pecados.

b) El segundo paso es la *santificación*: es la continuación del viaje hacia el cielo. En la santificación, aceptamos a Jesús como Señor. Él pasa a habitar en nosotros. Al vivir en nosotros, él dirige nuestra vida.

2. En la *glorificación*, Dios comparte con nosotros su gloria, su inmortalidad, su carácter, su imagen.

3. En la creación, Dios hizo al hombre justo, santo y revestido de gloria.

4. Por el pecado, el hombre corrompió su naturaleza y se apartó de Dios (ver Rom.3:10, 12, 13). Con el plan de redención centrado en Cristo, todo es restaurado (ver Rom. 8:18-25).

II. Cuándo se concretará la glorificación

1. La *justificación* sucede cuando, por la fe, aceptamos a Cristo como Salvador. La *santificación* ocurre en el diario caminar con Cristo al permitir que, como Señor, comande nuestro ser. La *glorificación* sucederá en ocasión de la segunda venida de Jesús a la Tierra.

2. La gran promesa, la segunda venida de Cristo, es la mayor de las promesas que se encuentran en la Biblia. Esta bendita esperanza comprende tres aspectos: “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros”; “vendré otra vez”; y “os tomaré a mí mismo” (Juan 14:1-3).

a) Jesús sabe, por experiencia propia, que este mundo no es un buen lugar para que vivan los justos.

b) La venida de Cristo traerá la solución a todos los dilemas humanos. Un gran problema de los gobernantes es la violencia y la criminalidad en la sociedad. Las penitenciarías y las comisarías ya no tienen más espacio físico para recibir nuevos detenidos.

3. El segundo advenimiento de Cristo traerá seguridad a los justos, pues ellos tendrán moradas de paz, moradas bien seguras y lugares tranquilos de descanso (Isa. 32:18).

a) No habrá necesidad de fuertes medidas de seguridad en las residencias.

b) Allí no habrá atentados contra gobernantes ni contra líderes religiosos.

c) Habitaremos seguros y pacíficamente. Tendremos lugares tranquilos para descansar.

d) Cierta vez, en la ciudad de Río de Janeiro, Rep. del Brasil, se distribuyeron miles de folletos con orientaciones “prácticas” para alguien que estuviera siendo apuntado por un revólver. Decía: “No grite pidiendo auxilio; nadie responderá su llamado. Grite: ‘¡Fuego!’ Da la idea de un incendio y la gente que está en el lugar prestará atención”. Un periodista, comentando estas orientaciones, dijo: “Gritar ‘¡fuego!’ es peligroso; el delincuente podría entender que usted le está ordenando apretar el gatillo”.

4. El autor de la Epístola a los Hebreos reafirma la gran promesa de la venida de Jesús y es cuidadoso en mencionar la expresión “segunda vez” (Heb. 9:28).

a) En su segunda venida, Cristo restaurará todas las cosas. Habrá un nuevo tiempo y la historia comenzará otra vez, pues habrá un nuevo cielo y una Nueva Tierra (Apoc. 21:1).

b) Nuestro cuerpo será transformado y se manifestará con Cristo en gloria (1 Cor. 15:51, 53, 54; Col. 3:4).

c) La transformación de nuestro cuerpo será un hecho de Dios (1 Cor. 15:51-53).

d) Aquellos que fueron justificados y vivieron en Cristo el proceso diario de la santificación serán glorificados en la venida del Señor.

III. El proceso completo de la salvación

1. Leer 1 Juan 3:1 al 3.

a) Ahora somos hijos de Dios por medio de la justificación. Cuando él venga, seremos semejantes a él. Eso ocurrirá en la glorificación. Quien tiene esa esperanza se purifica a sí mismo. Eso es santificación.

2. En la justificación, Dios hace todo; solo aceptamos.

3. En la santificación, Dios camina con nosotros cada día.

4. En la glorificación, él completa la restauración.

a) *Justificación* es el comienzo del viaje. *Santificación* es el viaje. *Glorificación* es la llegada, la eternidad.

b) En la justificación, Dios nos da su perdón, y dice: “Ni yo te condeno”. En la santificación, él dice: “Vete y no peques más”, y somos santificados. En la glorificación, Dios comparte con nosotros su gloria, su eternidad, su inmortalidad.

Conclusión

1. Estemos preparados hoy para la glorificación con Cristo. En la segunda venida de Jesús, seremos transformados, recibiremos un cuerpo glorioso, y no estaremos más sujetos al pecado y sus consecuencias.

2. Amémonos unos a otros y preparémonos para la venida gloriosa de Cristo pues “una de las verdades más solemnes y más gloriosas que revela la Biblia es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la redención. Al pueblo peregrino de Dios, que por tanto tiempo hubo de morar ‘en región y sombra de muerte’, le es dada una valiosa esperanza inspiradora de alegría con la promesa de la venida de Aquel que es ‘la resurrección y la vida’ para hacer ‘volver a su propio desterrado’ ” (*El conflicto de los siglos*, p. 301). <